

El Sanatorio "Durán" Desamparados y su nueva Iglesia

Hace poco estuvimos de visita en esta admirable institución

Sucede con frecuencia que lo nuestro, lo que en verdad encarna algún valor, en el acervo de la riqueza nacional, pasa inadvertido, para el criollo. Pareciera a veces, que el cine frívolo emboba el ambiente, y acaso, por él (esto es atenuante) llegamos a saber con mayores detalles la geografía física y espiritual de las islas Salomón, que la nuestra propia.

No recordamos dónde hemos leído, en forma de aviso un gran letrero, que dice: *CONOZCA SU PAIS* y quien tal dice, es porque se ha dado cuenta de que nosotros, los ticos, no conocemos lo nuestro.

Estamos seguros que un 75 por ciento de josefinos no se han dado cuenta de la institución-prodigio que se conoce con el nombre de Asilo de Chapuí; de la "Casa de las Palmeras" se ocupa de vez en cuando una revista de humor, en sus sátiras finas contra la sociedad descomulgada; pero realmente es un dolor, que la sociedad culta no se preocupe, siquiera sea en conocer esos grandes establecimientos, que son un termómetro seguro para medir la verdadera cultura integral de los pueblos.

Decíamos que hace pocos días estuvimos de visita en el justamente afamado Sanatorio "Carlos Durán"; los hombres que con el Dr. don Antonio Peña Chavarría, idearon y realizaron esta obra, merecerán bien de la patria y de la humanidad, y cuando en la noche del 6 de agosto de 1934, doña Amparo de Zeledón, el Dr. don Antonio Facio, don Fausto Coto Montero, y otros caballeros en la célebre *Hora de la Salud*, patrocinada por la Botica Francesa, lanzaban desde uno de nuestros micrófonos, el deseo de consolidar los pabellones destinados para los niños, presas de la peste blanca o en camino de caer en ella, el alma nacional, bien lo recordamos, correspondió, con amor solidario, apenas dándose cuenta, de la suprema trascendencia, que alcanzaría la obra en los grandes destinos de Costa Rica.

Ahí, pues, en las faldas del Irazú, a 2,100 metros de altura, están los pabellones abiertos en cruz de rescate, para los que ahí llegan, mustia la frente y el alma hecha un dolor.

Pero se llega al Sanatorio, sea sano o enfermo quien llegue, con un juego de esperanzas y de suspendida alegría frente a los ojos, tal el panorama soberbio, rematado de pinos, soldados en las planas mayores del reino oxígeno, que bordean los collados del volcán, y los cuadros de flores del pórtico, y la gracia de los pabellones blancos.

Sin embargo, poco sería todo esto, si la institución no respondiera en su vida interior, a la eficiencia de la necesidad, para la cual fue creada, si la ciencia y la caridad no se diesen la mano en un esfuerzo supremo por salvar de la muerte a hombres y niños, de la temible peste blanca.

Por modo admirable realizan ahí, una misión más divina que humana y cada uno de ellos—sin ridículas hipérboles, vale un mundo de ciencia y de bondad, dentro de la institución.

Hemos tenido la suerte de conocer departamento por departamento de la gran casa y suerte nuestra, fuera conocer personalmente a cada uno de los jefes de las diferentes secciones. Un día el azar nos hizo conocer instituciones similares, en Francia, pero desapaionadamente, tenemos que confesar que lo que vimos allá, no era superior, en la decencia, en el orden, en el conjunto clínico, a lo que ahora veíamos.

Pero hay algo que queremos destacar en este elogio sincero y es la labor callada y humanamente divina, pero profundamente divina, de las heroicas Madres de Santa Ana, venidas al país, por insinuación que hiciera al Gobierno del Lic. Adolfo Cortés, en persona del señor Ministro de Salubridad, Dr. Peña Chavarría, el benemérito sacerdote Padre don Rosendo de J. Valenciano, el primero de los colaboradores de nuestro periódico.

Como saben nuestros lectores, las virtuosas religiosas tienen ahora a su cuidado el Hospicio de Incurables, el Leprosario nacional y la institución que ahora nos ocupa.

Trece Religiosas, atienden con celo maternal, con una dación sublime de su vida, en aras de la redención que recomendará heroicamente Cristo, a los suyos, «dar, dar la vida, si fuera preciso por salvar al prójimo, darla en lo que haya de más generoso en «uno», por los que sufren y lloran; y todas ellas, todos estos ángeles en carne mortal, bajo la suprema y dulce autoridad de la admirable Madre Concepción, en quien hacemos el homenaje que corresponde, a todas y a cada una de sus Hermanas.

Habíamos prometido escribir una ligera impresión de las magnas fiestas religiosas efectuadas el pasado domingo en Desamparados y aquí estamos fieles a la promesa.

Se trataba de celebrar conjuntamente la fiesta patronal, cuya gloriosa titular es la Virgen de los Desamparados, y al mismo tiempo, inaugurar la preciosa cúpula de la iglesia en construcción y el techo del grandioso edificio.

Quiso el Sr. Cura de la localidad, Padre Odio, que para el trascendental acto estuviera presente el Excmo. Sr. Arzobispo Monseñor Sanabria y complacido, asistió al acto, acompañado por su ilustre secretario el Padre don Miguel Chaverri.

Cuando llegamos allá, minutos antes de las 9, se iniciaba el santo sacrificio de la misa, que por primera vez se iba a celebrar en el presbiterio de la Iglesia, pues definitivamente había quedado cubierto. Ocho días atrás, todavía se había celebrado la santa misa en el centro de la nave central.

El Excmo. Mons. Sanabria asiste de semipontifical; hace de misacantano, el M. I. Sr. Canónigo don Elías Valenciano, antiguo cura que fue de la parroquia. Lo auxilian, como diácono el Padre don Max. Rodríguez, cura de San Isidro de Heredia, y como subdiácono, el Padre don José María Ramírez, cura de Aserri.

Los señores Mayoristas también están, con el maestro de ceremonias Padre Zingsheim. En el coro ac-

túa el coro parroquial, dirigido por el propio Padre Odio.

El cuerpo de la Iglesia aparece engalanado con grímpolas y hacia la derecha, como sol naciente, emergido de un Tabor de luces, la gloriosa Virgen de mayo, supremamente bella.

Cantado el Evangelio, sube a la sagrada cátedra el Lic don Carlos Meneses B., Cura y Vicario de Cartago y cura que fue, por varios años, también, de Desamparados. Basa su discurso en las palabras del Salmo 117, que dicen: "Este es el día que ha hecho el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él".

No nos atreveríamos a reconstruir la admirable pieza de oratoria sagrada que constituyó su expresión, clara, mesurada, profundamente sentida: el Padre Meneses se regocija con el pueblo desamparadense de la presencia del Excmo. Mons. Sanabria en esta fiesta: Esta es la primera vez, dice, que Mons. Sanabria dejando a un lado sus trabajos e inmensas preocupaciones de su cargo, viene a confundirse con todos nosotros, para sentir muy cerca de vosotros la satisfacción inmensa de ver tan felizmente coronados, en parte, vuestros afanes, por levantar una casa digna de la majestad de Dios.

Dice luego el orador, que por haber tenido la dicha de haber participado en los trabajos de iniciación del templo (recuerda que en su tiempo se idearon los llamados "turnos grandes") turnos de competencia, que

Pasa a la Página DOS

Como auxiliares magníficos de Doctores y Religiosas, está un cuerpo de empleados idóneos, entre los que recordamos al ecónomo don Francisco Huete, a don Francisco Marín, y al no líisimo puñado de enfermeros y enfermeras, que viven su vida con alegría, haciendo de samaritanos en este nuevo camino de Jericó.

Pero seríamos ingratos si no nos refiriéramos al buen pastor del Sanatorio Durán, el virtuosísimo Padre don Benjamín Núñez, que hace de capellán en la casa de la salud, sanatorio de almas y de cuerpos. Nació en los 24 años de edad, y su apostolicidad es tan fuerte y sus dotes de inteligencia, y de organización tan probados, que no dudamos que en él tiene el Metropolitano, uno de sus más puros, decididos y empeñosos soldados en la novísima generación de sacerdotes.

Y porque el Sanatorio Durán no se concibiría en su grandeza sin la efectiva y real apostolicidad del sacerdote y de las heroicas Hermanas, apostolicidad en los collados del amor cristiano para que dentro de un sentido infinitamente superior, la máxima romana alcance su definitiva grandeza, "mens sana in corpore sano," ahí están todos los esfuerzos y cuidados de la Religión en sus fuentes puras, refrescando y sanando las heridas que la zarpa homicida va clavando en los cuerpos y en las almas, y como de la mano de la ciencia.

Honor de la Religión y de la patria, es sin duda el Sanatorio "Carlos Durán" y loores eternos a quienes lo realizaron, y vendrán aún a perfeccionarlo dentro de las evoluciones que impone la ciencia y necesidades del ambiente.

En nuestro próximo número daremos gráficas de la fiesta del Corpus Christi en el Sanatorio Durán

San José, 27 de mayo de 1940.
Sr. Director de LA EPOCA:



La historia de la prensa diaria o casi diaria en Costa Rica nos demuestra que quienes se consagran a tan dura como ingrata labor, deben poseer en muy alto grado, la virtud del sacrificio, y de la abnegación, persuadidos de que, al campo de la prensa católica no pueden llevarse miras humanas de ningún género. Ud, señor Director y sus admirables colaboradores, sin desalentarse por los rudos fracasos económicos y morales de experiencias anteriores, han continuado desde hace años, la obra por todos admirada, de publicar un bisemanario católico, y aun abrigar la esperanza de mejorarlo cada día más, hasta convertirlo en diario.

Han merecido por consiguiente Ud. y sus colaboradores, bien de la Iglesia y de la nunca bien ponderada causa de la prensa católica, y por eso me apresuro a dirigirles con toda sinceridad, en los comienzos de mi episcopado en San José, una palabra de aliento y mi bendición que, espero en el Señor, se ha de convertir en palpables provechos para la obra periodística católica, de la que Ud. es paladín y genuino representante.

Me complace en repetirme del señor Director muy atto. s. in Xto.

VICTOR
Arzobispo de San José.

Señor don Guillermo Angulo M.
Director de LA «EPOCA»
Ciudad.

Nuestro profundo agradecimiento para con nuestro venerado Arzobispo

En posesión del precioso documento anterior, el Director de este periódico, por telegrama, dió de inmediato las gracias al Excelentísimo Monseñor Sanabria, concebidas en estos términos:

(TELEGRAMA)

Excmo. Mons. Sanabria.

P.

Palacio Arzobispal:

"Su carta nos ha llenado de sobrenatural alegría y su espíritu es fuerza viva para sostenernos en el campo en que Dios ha querido que trabajemos.

En marco de honor, bajo el Crucifijo que preside la Redacción, conservaremos como premio generoso de su corazón de pastor y de padre, para nuestro modesta lucha, el valioso documento.

Director y colaboradores de LA EPOCA, profundamente agradecidos, piden a Dios por el bienestar de Su Excelencia.

Firmado, Guillermo Angulo M.

Turquía e Italia, incógnitos del minuto internacional

París, 1º.—El hermano de la emperatriz Zita, príncipe Javier de Borbon, oficial del ejército belga, llegó a Dunquerque al mando de un destacamento de infantería belga que desobedeció la orden de Leopoldo de cesar el fuego. Todos fueron evacuados por Dunquerque.

Berlín, 1º.—En círculos militares autorizados se sostiene que el buque insignia británico acorazado NELSON fué hundido y que 700 de los mil trescientos tripulantes, perecieron ahogados.

LONDRES 1º. — De fuente turca responsable se indicó que si Italia ataca directamente a Francia o a través de Suiza o avanza contra los Balcanes, o comete una agresión en el Mediterráneo, Turquía se unirá activamente a los aliados.

Berlín, 1º.—El alto mando informa que las operaciones de Flandes contra los restos de las fuerzas aliadas continúan desarrollándose con resultados satisfactorios, a pesar de las dificultades del terreno y de la severa resistencia de los anglo-franceses que oponen. Las pérdidas inflingidas al enemigo son enormes y sólo en el sector de Lille han sido hechos veinte y seis mil prisioneros.

París, 1º.—El actor del cinema Robert Montgomery recibió el uniforme para actuar en las ambulancias y sale hoy rumbo al frente.

Londres, 1º.—Ha llegado a Inglaterra el Mariscal Visconde Gort que manda las tropas británicas en Flandes.

Carta Pastoral del Excmo. y Rvmo. Mons. Dr. Víctor Sanabria Martínez

Arzobispo de San José, con motivo de la toma de posesión de la Sede Metropolitana de San José

Este es, ante todo, el terreno en que hemos de cooperar nosotros a la solución del problema social. Los otros, principalmente los económicos y los políticos, están por lo general fuera de nuestra esfera de influencia. Pidásenos, por consiguiente, el cumplimiento de nuestro deber—que a ello tiene perfecto derecho la sociedad a cuyo servicio estamos—, en aquello que cae en primer término dentro del ámbito de nuestra misión. Más aun, cualquiera que fuere la autoridad que eventualmente llegáramos a poseer en cualquiera otra esfera de acción, habríamos de ponerla igualmente y sin reservas a disposición de quienes como nosotros, aunque situados en otros campos, están sinceramente interesados en la solución de la cuestión social. Damos lo que tenemos, que en verdad sería suficiente para el efecto intentado, si se quisiera oírnos con sinceridad. Somos una fuerza para la solución del problema social, pero no somos toda la fuerza que para el caso se requiere. No pocas veces esa fuerza es nula porque nuestra voz es voz que clama en el desierto. Creemos que nadie podrá enrostrar de buena fe a la Iglesia, que no acuerpa con su autoridad cuantas medidas y reformas sanas imponen o impongan quienes para ello tienen el poder, los medios y la fuerza de compulsión social en el terreno político, económico y social, para resolver esta cuestión.

«Cuestión tan grave—decía León XIII hablando de la cuestión social—(Enc. «Rerum novarum»), demanda la cooperación y esfuerzo de otros, es a saber, de los príncipes y cabezas de los Estados, de los amos y de los ricos, y de los mismos proletarios». Y confirmando lo que antes había escrito, a saber, que la cuestión social «es una en la cual no puede esperarse ninguna solución aceptable, sino en la intervención de la Religión y de la Iglesia», asegura que «serán vanos cuantos esfuerzos hagan los hombres si desatienden a la Iglesia».

Esa intervención de la Iglesia, por lo que a nosotros se refiere, y habida cuenta de las limitaciones que nos imponen las circunstancias, debe partir de las consideraciones siguientes.

Ningún país, ningún estado, aun entre los de instituciones sociales más adelantadas, ha logrado imponer en toda su amplitud la solución de la Iglesia, no por incompetencia o deficiencia del contenido práctico de ésta, sino por la rebeldía, a veces organizada, de los diversos factores que han de entrar a la parte en ella, a someterse con docilidad y de buena fe a las conclusiones que de ella se desprenden. Esta consideración, exacta en su fondo y no menos exacta en sus detalles, nos obliga a ser modestos en la estimación de nuestras fuerzas, sin que esto signifique en forma alguna que hemos de ser débiles ni mucho menos remisos en la proporción de los medios que reconocen por autora a la Iglesia.

En segundo lugar, no hemos de perder de vista que vivimos en una comunidad de formación civil, política y económica reciente y por tanto, poco desarrollada, y que nuestros problemas sociales no son exactamente idénticos a los de otras naciones. Por consiguiente no hemos de extrañar que no hayamos acertado todavía a resolver en toda su complejidad una cuestión que pueblos de más avanzada cultura social, de más perfecta organización agrícola e industrial, no han logrado resolver. La misma Santa Sede no logró resolver el problema en los Estados Pontificios cuando los poseyó, ni creemos que lo podría lograr ahora si los poseyera en la actualidad, sin que ello implique imperfección o insuficiencia de la doctrina social por ella proclamada, porque su lucha contra la oposición irracional de ciertos elementos sociales que no pueden ser reducidos con la simple persuasión moral y religiosa, y porque existen otros factores sociales, económicos y políticos de orden interno, y de orden externo, los de interdependencia de los estados, que escapan al control ordinario de los dirigentes sociales.

Todo radicalismo en materias sociales es pernicioso. Mientras las ideas socialistas y sobre todo las comunistas, no tuvieron oportunidad de hacer la experiencia de sus doctrinas utópicas en ninguna comunidad civil o política organizada, pudieron los doctrinarios socialistas y comunistas soñar en que sus soluciones eran perfectas. Hoy, después de no pocas experiencias, especialmente la rusa, habrán llegado a la convicción práctica de que sus teorías son las menos indicadas para intentar siquiera la solución de los problemas sociales.

Queda solamente el camino de la solución paulatina, ordenada, pero constante, en que intervengan la Iglesia, el Estado y las partes interesadas, movidos todos por una decidida voluntad de perfeccionamiento humano. Preparar el terreno, disponer los ánimos en favor de aquella solución, esa es la misión de la Iglesia. El Estado, en cuyas manos está la compulsión física, tiene bien definida su misión en la naturaleza misma de los fines para los que ha sido constituido. Ya se entiende que esa acción del Estado debe liberarse de aquellos excesos con razón condenados por Su Santidad Pío XII

en su primera Encíclica, y que ni ha de destruir al individuo ni anularlo en favor de la comunidad, que eso sería abierta e insostenible tiranía, ni ha de exaltar en forma desmedida los derechos del individuo en perjuicio de los de la comunidad, que eso sería anarquía y libertinaje.

(Continuará)

Cumpleaños de Jorge Antonio



El miércoles de este mes, cumplió cuatro años el niño Jorge Antonio Alvarado, hijo de nuestros buenos amigos don Arturo Alvarado y doña Renée Arroyo de Alvarado.

Sus dichosos padres festejaron del mejor modo, el feliz suceso, y nosotros, también llevamos hasta la paz de su hogar los votos de dicha, que por ellos y por el niño hacemos muy sinceramente.

Amiguitos de LA EPOCA



Dos encantadores chiquitines celebraron ayer su cumpleaños: María Isabel y Manuel Ángel Salazar Díaz.

Constituyen ellos las flores preciosas del jardín de nuestros buenos amigos don Manuel Salazar y de doña Juanita Díaz de Salazar.

El varoncito cumplió dos años y la mujercita tres.

Para celebrar, pues, tan grato acontecimiento, en su casa, los estimados esposos agasajarán hoy,

con una «Piñata» a sus lindos botones de rosa, para lo cual se darán cita sus amistades.

LA EPOCA celebra también la dicha de los padres y de los niños.

APRECIABLE ENFERMO

Desde hace varios días se encuentra enfermo Mons. Tobías Barquero, digno cura que es de Orotina. Pedimos a Dios de corazón por su bienestar y completa mejoría.

Desamparados y su...

Viene de la Pág. Primera dejaban hasta \$ 20.000, libres de polvo y paja, para invertirlos en cemento y varilla, va a hacer un poco de historia en relación con la obra que ahora todos contemplamos casi extasiados, tan grande y magnífica, es.

Habla de Mons. Benavides, que allá por los años 8 y 9 concibió la idea de levantar un templo gigante, y en cuyos cimientos y escasa altura de muros, se invirtieron \$ 80.000. Pero vino la fatídica guerra del 14 y con esto hubo que echar pie atrás; el pueblo no podía soportar el gravamen que suponía, una construcción de la talla en que pensó levantarse y fue así como el más negro pesimismo, y las circunstancias mismas del tiempo, dieron por abandonado aquel formidable empuje.

Andando el tiempo, llegó a este curato el Padre don Elías Valenciano y ese venerable sacerdote que ahí veis, ahora celebrando el augusto misterio del altar, tuvo un día la siguiente idea arriesgada: se había hecho rodear de una junta de iglesia, valiente y decidida; y así, sin mucho consultar, sin dar tiempo para el «libre examen», con los suyos bombardeó los antiguos cimientos, como para que el pueblo, de una vez por siempre comprendiera, que sobre lo que había, no podía seguirse.

Y entonces con una inteligencia, y una prudencia máximas, enderezó la opinión, y le mostró el camino a seguir: Debemos—dijo—hacer un templo, bonito si, estable, si pero dentro de las ponderaciones económicas de que somos capaces.

Pasa a la Página CUATRO

Ecos gráficos de la solemnisima procesión del Corpus en Santa Cruz de Guanacaste



En nuestro último número dimos una hermosa crónica de nuestro corresponsal en Santa Cruz de Guanacaste, ahora bajo el celo pastoral del Padre don Elías Meneses.

Por no habernos llegado a tiempo las fotografías, publicamos la nota sin los grabados de los altares, que por las que ahora damos, podrán apreciar nuestros lectores la hermosura litúrgica externa, que revistió la fiesta del Santísimo Sacramento, allá.

Las fotografías, por su orden significan: arriba, ángeles y jardineras que asisten a la procesión; en el centro, aparece el señor Cura Padre don Elías Meneses; el cuadro inmediato de la derecha, es el último altar, desde el cual el sacerdote imparte la bendición con Su Divina Majestad, el cuadro inmediato fué el altar levantado por la Escuela de Varones.

La foto inferior, representa el sacrificio de Isaac, altar levantado por las Hijas de María y el Apostolado de la Oración.

Uno de los altares está a cuidado de la Escuela de Niñas, que resultó también bellísimo, cuya fotografía no pudimos dar por haberse velado la placa.

Fábrica de Café

“La Económica”

OFRECE A USTED, CAFÉ ABSOLUTAMENTE PURO, TOSTADO A LA VISTA DEL PÚBLICO.

Su calidad no admite competencia

Teléfono 5432. Servicio a domicilio.

150 varas al oeste de la Botica Oriental

Constantino Croceri y Co.

EL CABALLITO BIJOU DE MONTE CRISTI



Uno de los problemas más difíciles de resolver, y que casi hacen fracasar la idea de levantar la gallarda Cruz de acero en Monte Christi como monumento a la Redención de Nuestro Señor Jesucristo en el Siglo XX, fué el encontrar en aquellas alturas agua y arena, sin lo cual no podrían llenarse los fundamentos de la Cruz con las veinte toneladas de concreto, en un hoyo de tres metros en cuadro por tres de hondura, para sostener unas ocho toneladas de peso echadas a veintisiete metros de altura, que es el peso y longitud de la Cruz de acero.

¿Qué hacer? Ante la imposibilidad de tener material y el impropio trabajo de acarrearlo desde Alajuelita, me tiraba yo de los cabellos ante el fracaso, y encariñado ya, con el grandioso espectáculo que desde la alta cumbre se contemplaba, cuando Juan Mora, que era el obrero en cargado de hacer los cimientos y que también armó lo difícil de la Cruz porque es hombre de gran talento natural, sin temor al trabajo ni a las dificultades, me dijo: permítame, padre, quedarme aquí uno o dos días, revisando los matorrales y potreros, por si se logra encontrar lo que necesitamos. ¡Y, así fué: en el fondo de un barranco que hubo de vadearse con un trillo de casi trescientos metros de extensión, encontró Juan un pequeño "hilito de agua" que nos surtió del ansiado elemento; y a distancia de casi un kilómetro, encontró en un potrero, una veta de magnífica arena!

¡Eureka! ¡dijonos con Arquimedes. Pero ¿cómo conducir esos elementos hasta la cumbre del monte?

Deme Ud. dinero, y resuelvo el asunto, dijo Juan.—Pues el dinero lo tendrá, pero no en miles ni en cientos, como parecen necesitarse.—

Vínose a la Plaza de Ganado, y me llegó a la casa cural, con un caballo blanco, flaco y desrrimiado. Ya verá cómo lo fortalezo y hago gente para el trabajo.

¿Y este escándalo de rata caballar? Para qué compró este esperpento? ¡Ya verá, padre que donde menos se piensa, salta la liebre.

Tratábase de un caballito pequeño, hecho una lágrima, flaco, con una enorme JIBA, engañoso tamaño, de jiña, jetón, y con cara de viudo desesperado por la soledad, o solterona hambrienta y crítico na. Era un verdadero jockey de la miseria y chiquitín, al cual no le vendría nunca un jirel de moro; su valor fué de quince colones, sin rebaja. Retinto de color, lo llamé «bijou» en gabacho; y debo confesar que me ganó el cariño, que él me correspondía con un relincho, cuando me veía llegar a la cumbre del monte, hecho una miseria, como él por el cansancio y el sudor.

Mandé a hacerle una albarda, y dos tarros de lata, para

que su oficio fuera bajar varias veces, cada día a traer agua de la fuente milagrosa que habíamos encontrado. Hícelo alimentar con doble ración de caña, y que lo bañaran, para quitarle las costras porque el pobrecito debía ser, chino de origen; y dicen que los chinos no se bañan nunca, aunque se pudran.

Comenzó «bijou» su misión de traer el agua, con toda constancia y buena voluntad, sin que hubiese necesidad de zurrarlo, sabedor de que la caña picadita y fresca, sería la recompensa de su trabajo o algún bocado de sal, o unos terrones de dulce de rapadura, que yo le llevaba en mis viajes al monte.

Año y medio cumplió con su labor, siempre contento, gordito y de alegre estampa, como conviene a quien trabaja por obligación, y hace de ella el encanto de la existencia; que, así, el trabajo cansa, pero no mortifica.

La víspera de la solemne Bendición del Monumento, subí al Monte, para dar las últimas disposiciones.

Sentí mi alma cristiana poseída de exquisita fruición de entusiasmo, al poder ofrecer en nombre de mi Parroquia y de mi Patria, tan hermoso y atrevido Monumento a Cristo Redentor del Género humano: almorcé luego con Juan, Nefalí y Beto, un suculento almuerzo que nos repartió Clara Daum, bien rociado con vino PELEON, como llamaba el sabio Dr. Ferraz, al vino tinto para almuerzo, sin que se sepa la razón; porque de lo que menos tiene el vino, es de tal, aunque sea chismoso y provocador de camorra.

Luego hice traer las dos bestias: la blanca, que era yegua de porvenir por unos años, y la regalé a Juan Mora, en premio de su abnegación y excelentes servicios en el Monumento; y a «bijou» lo acaricié y di triple ración de dulce de panela; y el animalillo comprendió la muestra de cariño y estiró cuanto pudo, el pez cuesto, para saborear la miel; luego, le di dos palmadas en

Mariano Alvarez Iraeta

Quién lo dijera! Aquel joven gallardo, caballero español, que tanto amara a España, y a Costa Rica, Mariano Alvarez Iraeta bajó al sepulcro, en plenitud de vida.

Fuimos amigos de este muchacho, en quien siempre reconocimos una integridad humana, y que en él era, perfección interior, servicio, amor, a Dios y a sus prójimos 25 años para morir, es vivir lo que viven las rosas, pero "con lo poco que vivió llenó una larga vida."

Fue jefe de la sección de Falange Española, en Costa Rica, y su acción floreció con fecundidad, en los surcos que cuajan las gavillas de la Nueva España.

Alto empleado del Banco Anglo, su probidad e inteligencia, quedarán grabados en la institución, y en el alma social en que vivió.

Católico práctico, sincero, porque fue español bien nacido.

Nosotros llevamos un manojo de flores hasta su tumba, hilvanando con el corazón, al mismo tiempo, una plegaria por el alma dichosa de Mariano. Y resignación a sus familiares.

INFLUENZA Y RESFRIADOS?

Pastillas Orientales

ALIVIAN COMO CON LA MANO

las ancas para que fuese a gozar de libertad y paz sin las amarguras del trabajo, allá en el potrero en que descansaba por las tardes y las noches, con la conciencia tranquila y sin intenciones perversas, que solamente atosigan a los vagos y trasnochadores.

Fué tal la alegría de «bijou», que tiró las patas traseras al aire, enarcó el rabo, y emprendió en carrera desatentada por la cuesta abajo, relinchando de inmensa satisfacción. Pero el necio, no advirtió que correr cuesta abajo, no es de viejos ni cansados; y aun la juventud que siempre anda cuesta abajo, corre peligro de dar con la humanidad en las piedras.

«Bijou», por no ser viejo,

carecía de reflexión, y sintió la necesidad de dar muestras de su hombría y caballería, con tan mala suerte, que empujada la carrera, no pudo detenerse en un paso estrecho de la cuesta, muy pedregoso; y mal de su grado, tropicó y fué a dar con su estampa, en un precipicio de casi cien metros de profundidad. Por suerte inmensa, no agonizó, ni sufrió largo tiempo; porque caer y romperse las quijadas y el espinazo, todo fué uno. Así lo vimos, cuando apenados todos, nos asomamos al barranco y vimos al «Bijou» glorioso, hecho un montón de huesos que fueron pasto de zopilotes y de un leoncillo «BRENERO», que muchos sustos dió en las noches a los muchachos que dormían en el rancho, porque era, leoncillo confianzudo, que se metía a robar los almuerzos; y en las noches, obligaba a los muchachos a salir armados de balloneta y trabuco; porque como buen león, era atrevido y hasta traidor.

Así fué el triste fin de «Bijou» que para ser veraz, no lo compré yo, sino el querido colaborador mío en la construcción del Monumento, Padre Feliciano Alvarez, que honró su nombre, por la alegría que le reventaba el cincho, cuando llegó con Bijou a la Casa Cural de La Merced, y me contó que lo había comprado en quince colones, que apenas los valía el animalito, sin regateo; pero como mi buen amigo, jamás había comprado caballo, ni mulo, ni yegua, sino solamente cuadernos y libros de Teología y Derecho en el Seminario, se imaginó que aquel trato, de semejante cuadrúpedo, había sido un triunfo en las esferas de Mercurio.

¡Nadie lo había engañado en la adquisición de tan hermosa prenda caballar!

Por eso, también se afligió y enfurruñó al saber el triste fin de Bijou, y hasta me levantó el TESTIMONIO, que no le he perdonado todavía, de ser yo causante voluntario y eficaz de la muerte del estimable caballito, a quien he dedicado este recuerdo, para que su memoria viva en letras de molde, sinceras, sin adulación, ni quebrantos de la verdad.

"ECOS DE HOGAR"

Página a cargo de la señora Profesora doña ETILMA DE ROMERO

La decadencia católica

Hemos querido plantear hoy una especie de encuesta acerca de la marcada decadencia católica que se nota en nuestro medio ambiente social. Nos referimos a todas las clases sociales, puesto que todas ellas adolecen del mismo mal. No tenemos interés especial en que se nos envíen contestaciones, aunque las aceptaríamos en cierto modo, si alguien quisiera hacer público su criterio, pero lo que más nos inclina a ello es que cada estimable lector o lectora, se pregunte a sí mismo y se conteste, ahondando mentalmente las causas que producen estos efectos.

Por qué motivo en los hogares católicos se han dejado las prácticas de oración, ya sea el Rosario u otras devociones?

Por qué hay gran número de personas que asisten a la Santa Misa los domingos sin ninguna devoción?

Por qué hay un porcentaje de personas, adultos y niños que no concurren a misa los días festivos?

Por qué hay tantos fieles que rehuyen la misa parro-

quial en la que el sacerdote explica el Evangelio?

Por qué hay tantos hombres y mujeres que no quieren pertenecer a alguna asociación religiosa?

Por qué muchos, después de haber ingresado no quieren seguir concurrendo?

Por qué hay tantas personas que adoran las imágenes en vez de venerarlas?

Por qué no se le rinde el culto de adoración debido al Santísimo Sacramento de la Eucaristía?

Por qué tan gran número de fieles no cumple con la Comunión Pascual?

Por qué hay tanta desobediencia a los mandatos de la Iglesia Católica?

Por qué hay tanta rebeldía en hijos e hijas para obedecer a sus padres?

Por qué se prefieren las lecturas inmorales a las lecturas decentes?

Por qué se prefieren las películas insulsas y poco morales, a las proyecciones instructivas y morales?

Por qué los padres y madres de familia no acompañan a sus hijos pequeños para ir a misa y al espectáculo público.

Pasa a la Página Cuatro

María

(Al finalizar el mes de mayo con su coronación.)

¡Oh Madre de mi amor! aquí me tienes, débil ser postrado ante tus plantas con fervor, para decirte la plegaria ardiente que brota de mi espíritu, cual una clara fuente, para implorar perdón.

Este es tu gran día: de reina te coronan las manos de una niña: y quiero yo ofrecendarte, Purísima María, la flor de suave aroma que es mi veneración.

Tu cuerpo es cual un lirio, y tu alma bendecida En todas las edades, ardiendo como un cirio de singular belleza, nos da su resplendor

Hoy vengo a repetir ante tu imagen bella, de tu hijo, aquella frase que ha muchos siglos dijo: "Serás entre los hombres un símbolo glorioso, el alma que te implore en nombre del Altísimo también será inmortal".

Reina eres tú del hombre; aun más, Reina del Cielo, pues Dios en sus designios, quiso colmar su anhelo llevándote gloriosa al Reino Celestial.

En tanto que otros pueblos, fieros se despedazan con ímpetu tenaz, en esta humilde tierra nosotros te invocamos pidiéndote la Paz.

Qué siempre en nuestra Patria sus hijos, que son tuyos, Reunidos en abrazo estrecho y fraternal te rindan homenaje de Reina y gran Señora. de Madre Celestial

E. S. C.

Pida...

BAVARIA GOLD



y le darán

CERVEZA

FILIN.

Desamparados y su nueva Iglesia

Viene de la Pág. DOS

Y yo digo, señores, ahora, de modo solemne, que si otros méritos no tuviera el Padre don Elías Valenciano, con ser muchos, el sólo hecho de haber ideado este maravilloso templo, y de haber logrado convencer al pueblo de que en la idea debían vaciarse todos los entusiasmos del pueblo, este sólo hecho, bien le hubiera valido su museta de Canónigo, su dignidad prelatia.

«Mucho dinero, muchísimo dinero se ha invertido en este templo, orgullo de la fe de un pueblo y orgullo de la república.

Tocábamos las campanas de nuestro entusiasmo, y con solo un simple aviso puesto en LA EPOCA y otro en el ECO CATOLICO con esa simple propaganda, venían gentes de San José y de más allá, y comenzaba la competencia de los distritos, hasta realizar las enormes sumas, que fueron trocándose en cemento y varilla, y salarios, y tantas otras cosas más.

Pero, señores, la obra material, por soberbia que sea, no puede ni con mucho compararse con la obra del espíritu: aquí los curas que trabajamos, en esta cons-

trucción, no descuidamos ni por un momento, el templo espiritual, la morada del Espíritu Santo, que está en todos nosotros.

Y es que «sólo la piedra mata, más el espíritu es el que vivifica».

Luego el orador sagrado habla de la labor pastoral del Padre Odio, y dice que a pesar de la proximidad de Desamparados con la capital, el torrente de concupiscencia, o la vida muelle y sensual—propia de las ciudades contemporáneas, no ha llegado aquí.

Lunares los hay, pero el ancestro cristiano está aquí, vivo, palpitante y siente con la Iglesia: Catecismos florecientes, Acción Católica, labor espiritual proyectada por todos los rumbos de la Parroquia.

Pero, señores, nada haríamos con templos magníficos, si no tuviéramos sacerdotes; en ellos se cifra la esperanza de los pueblos, porque la verdadera prosperidad tiene por fundamento la moral religiosa.

De ahí la necesidad que tenemos de crear un Seminario, tal como lo exigen las necesidades de los tiempos; pero es más, la razón justificada de iniciar conforme lo pide nuestro Ama-

do Arzobispo, una cruzada en forma, intensiva, por las vocaciones eclesiásticas. (Sobre este interesante tema se extiende el orador, con argumentación recia y encendida).

Termina el Padre Meneses su bello discurso, pidiendo excusas a la Virgen de Desamparados, por no haberse ocupado de sus glorias en la forma que lo demandaba la ocasión; «pero he hablado de tu casa, Señora, y he hablado de la fe de tu pueblo, tan pronto para levantar estos muros, como para defender los fueros de tu reino místico».

Después de la Santa Misa, el Excelentísimo Señor Arzobispo y Clero, pasaron a la Casa Cural donde fué servido un succulento almuerzo.

Por la tarde, a las 2, Monseñor Sanabria impartió el Sacramento de la Confirmación a dos centenares de niños.

LA EPOCA lleva una muy sentida felicitación al Padre Odio, y a su pueblo, por el progreso material y moral de que se va llenando la siempre floreciente Parroquia de Desamparados.

Suscríbase a "LA EPOCA"



Nueva Iglesia de Desamparados

Sacerdocio católico

Tema de adoración y meditación para el próximo
Jueves Sacerdotal



Según la doctrina de San Pablo, la conexión entre la religión y el Sacrificio es vital. Ahora bien, sin sacerdote se hace imposible todo Sacrificio en regla. Los hombres de todos los tiempos así lo comprendieron. El mismo Dios escogió la tribu (tribu de Leví) que debía ofrecer entre los hebreos los sacrificios legales. Mas tarde, Jesús se encarnará y será consagrado por su eterno Padre, Sacerdote por la eternidad dispuesto siempre a ofrecer el gran Sacrificio de la Cruz y de la Eucaristía. Todos sus actos serán dirigidos y vificados por su Sacerdocio. Sólo el sacerdote, en virtud de su dignidad misma, es capaz de tributar a la Divinidad la honra que ésta merece.

Aunque Sacerdote Eterno, quiso el Salvador dejar en la tierra sus representantes oficiales. En la última Cena, después de instituir la Santísima Eucaristía, instituyó Jesús al Sacerdocio. «Haced ésto en memoria mía». Es decir, yo me voy pero os elijo a vosotros y a vuestros sucesores para que en mi nombre y con mi virtud ofrezcáis al Dios Omnipotente este mi Sacrificio que desde este momento es también de mi Esposa, la Iglesia. A vosotros os entrego mi cuerpo físico y místico, os entrego la Eucaristía y todos los fieles que creerán en mi nombre. El Sacerdote es, dice San Pablo, un hombre escogido de entre los hombres para que se ocupe de las cosas de Dios y ofrezca sacrificios... «Lo que no dió Dios a los ángeles lo confió a los hombres». En efecto, «la dignidad del Sacerdote, escribe el Bto Eymard, es la mayor de la tierra... pues su gloria es la de Jesús». Y el santo Cura de Ars, escribe: «Si conociéramos perfectamente la dignidad del Sacerdote nos arrodillaríamos a su paso».

¡Oh Jesús Sacerdote Eterno, aquí presente en la Hostia, hénos postrados a tus pies ¡Te adoramos bajo los velos eucarísticos donde has querido ocultarte y desde donde ejerces de continuo tu Sacerdocio: te adoramos en la Cruz cuando ofrezcas tu

Cultos en La Merced, del 2 al 8 de Junio 1940

Domingo 2.—(Primer domingo).—Misas: 5, 6, 7½ y 10 hs.
Reuniones: 2 3 Cofradía de la Santísima Trinidad
3 4 H jas de María e Inesitas.
4 5 Niños Tarsicios.
6 7¼ 6 3¼ Conferencia de San Vicente de Paúl, para socorro de pobres y enfermos.
7 p. m.—Rosario y Bendición con el Santísimo.
Lunes 3.—7 hs. Misa fúnebre por la finada Matilde Arlas Alfaro.
Martes 4.—7 hs. Misa fúnebre con Responsorio y Revestidos por la finada doña Georgia de Bettoni.
Jueves 6.—5½ hs. Misa al Santísimo por las Vocaciones Eclesiásticas en Costa Rica.
8 hs. Misa fúnebre por el finado Ali Meckbell.
Viernes 7.—(Primer Viernes). 5½ Misa al Santísimo Corazón de Jesús, por doña Julia de Núñez.
7 hs. Procesión y Misa cantada al Santísimo Corazón de Jesús. Intenciones del Apostolado de la Oración.
Sábado 8.—5½ Misa fúnebre por doña Julia de Núñez y doña Cristina de Heredia.
7 hs.—Procesión y Misa cantada al Purísimo Corazón de María.
NOTA.—Los padres de familia, católicos, deben procurar que sus hijos concurren a los Catecismos, para aprendizaje de la Religión. Es deber gravísimo de su parte. Hijos sin Religión, son bestias o fieras racionales.

Ecos del Hogar

Viene de la página Tres

Por qué motivo tantos católicos han desertado para ingresar a otras agrupaciones sectarias?

Por qué hay gentes que le tienen mala voluntad al elemento clerical?

Por qué hay gentes que juzgan la Religión Católica por la actuación de determinados elementos clericales y seglares?

Por qué la mayoría de las mujeres no buscan antes que las pinturas, la manera de mejorar la salud de cuerpo y alma que es lo que suministra la verdadera belleza?

Nosotros sabemos que gran número de las personas que nos leen saben contestarse estas preguntas, pero también sabemos que no se decidirían a hacerlo públicamente por temor a ofender tal o cual entidad. Pero lo cierto es que da tristeza nuestra decadencia católica y o se hacen todos los esfuerzos por combatirla antes de que llegue a la bancarrota.

Hay indiferentismo de parte de las personas que tienen la autoridad para remediarlo.

Sacrificio: te adoramos en la última Cena al instituir el sacerdocio: te adoramos en la persona de tus representantes.

LA SECRETARÍA DE SEGURIDAD PÚBLICA

Advierte a todos los extranjeros residentes en el país que están en la obligación de suministrar a la Comisión nombrada por el Congreso para investigar la situación legal de los poloneses y de otras nacionalidades, los datos que ella les solicite respecto a la forma en que efectuaron su ingreso a territorio nacional y las actividades a que se dedican actualmente.

De esta manera contribuirán al mejor éxito de las investigaciones.

San José, Mayo 28 de 1940.